

ENFOQUE CONCEPTUAL

El estudio sobre percepciones y narrativas ante brotes de xenofobia y discriminación hacia personas migrantes de Venezuela en Colombia, Ecuador y Perú partió de la necesidad de aproximarse a cómo las emociones (miedos, frustraciones, prejuicios) están influyendo en públicos “ambivalentes” de esos 3 países receptores.

Entre febrero y julio de 2019, Oxfam se propuso llevar a cabo un estudio cuantitativo y cualitativo que ayudase a comprender mejor las actitudes y percepciones de esos públicos a partir de los marcos de pensamiento que guían sus posiciones frente a la migración, y cómo se exponen a narrativas xenófobas, machistas y estereotipadas frente a flujos migratorios masivos, como es el caso venezolano.

El fin del estudio es aproximarse a claves comunicativas más proactivas sobre la migración en la Región; parámetros para narrativas que construyan imaginarios favorables hacia el respeto a los derechos de todas las personas, para generar entornos más receptivos hacia las personas en situación de movilidad y buscar ángulos narrativos que exijan o respalden políticas públicas orientadas a la integración, disminución -o al menos contención- de sentimientos xenófobos, sexistas, discriminatorios y racistas hacia las personas de Venezuela.

En una primera instancia, resulta imperativo comprender que los flujos migratorios actuales, marcados sobre todo por condiciones forzadas, son consecuencias, no causas genuinas, de las crisis prolongadas y de factores persistentes en la región: desigualdad, pobreza, corrupción, impunidad, crimen y violencia, crisis políticas que a su vez derivan en crisis económicas, vulnerabilidades estructurales, etc.

Con esta premisa y contexto comprendido, este estudio sobre narrativas y percepciones frente a la migración propone dos aspectos innovadores que requieren comprenderse y complementarse con algunos conceptos clave que diferencian la mirada de Oxfam sobre el tema.

Un primer aspecto es que Oxfam, para este estudio, toma como eje central la ciencia cognitiva y lingüística, el PNL y la **teoría de marcos** (o de “framing”, en inglés) aplicadas a la comunicación asertiva y al cambio social. El segundo aspecto es que en todo **el estudio se trata de priorizar al público ambivalente**, su relación con la narrativa, la construcción de marcos que determinan posiciones y cómo se las narra: el *storytelling*.

“Esos bloques de conocimiento y hechos que construyen la manera de entender la realidad se denominan **marcos**. Los marcos son, utilizando una metáfora lo suficientemente ilustrativa, las lentes que hacen que dos personas aprecien un mismo hecho de manera diferente, que hagan una valoración ética y moral distinta ante la narración de la misma circunstancia y que, como consecuencia, actúen o piensen de manera distinta.

Los marcos son una especie de rígidos límites que condicionan a la persona a interpretar lo que perciben de una determinada manera.

El ingrediente corrector para replantear los marcos se encuentra en los valores, es decir, las ideas y principios que cada persona utiliza para juzgar las situaciones.”ⁱ

Estos nuevos espacios públicos de “debate”, basados o no en argumentos con sustento, se convierten en la palanca que usan o no los decisores de cambios en sus decisiones. Por ello, la “lucha” por la narrativa en estos espacios se distorsiona y es caldo de cultivo para la desinformación (las mal llamadas “noticias falsas”ⁱⁱ o *fake news*).

Ahora bien, la teoría de “marcos”, nos permite comprender y caracterizar como las personas entienden su entorno, a partir de experiencias previas, del aprendizaje, del conocimiento y

los valores que se le han inculcado y de aquellos que la propia persona ha desarrollado a través de ese aprendizaje. Los marcos nos permiten también caracterizar las posiciones de manera matizada, interrelacionada, entre posiciones que van de marcos “anti” a otras más “pro” según determinado tema, lo que viene a entenderse por **públicos ambivalentes**.

¿De qué se trata esta teoría y la caracterización de públicos ambivalentes? Reconocemos el poder de las narrativas en la construcción de sentidos en la actualidad, así como la “lucha de narrativas” que tiende a los extremos, a enmarcar posiciones rígidas.

Entre los efectos negativos de esta disputa, se contribuye a una suerte de ceremonia de la confusión donde la ciudadanía y la opinión pública pasa sin profundizar de un asunto a otro, quemándolos a tal velocidad, que potenciamos la generación de estereotipos y haciendo poco para cambiar actitudes radicales.

Uno de los efectos colaterales de la competencia entre narrativas es que genera sociedades más divididas y por lo tanto menos cohesionadas. A la ciudadanía se la acaba poniendo en una situación donde debe tomar partido ante los diferentes asuntos que se les van superponiendo política, mediática o comunicativamente. Esa postura a priori individual, en un mundo digital, ya no se queda sólo en la esfera personal o familiar, sino que trasciende y se refleja sobre todo en plataformas como YouTube, Twitter, Facebook, reforzados con nuevos sesgos cognitivos como el cada vez más conocido el “efecto Dunning-Krugerⁱⁱⁱ”.

El éxito de las posiciones “anti” –como en este caso las “antimigratorias”- se basa en parte en su capacidad para articular el debate en base a los valores de fortaleza, seguridad e identidad. Es decir, han estructurado la conversación bajo sus propios términos y denominaciones.

Sin embargo, la investigación nos señala que la mayoría de las personas cree y aspira a cambios a mejor (le interesa mejores servicios públicos, mejores condiciones de vida y entornos libres de discriminación o racismo, por citar algunos ejemplos) –una buena parte de esta población “anti” podría caer en este marco- al mismo tiempo que confiesa hacer poco o nada de manera activa para impulsar estos cambios.

Por lo tanto, resulta necesario reforzar o introducir nuevas narrativas migratorias, que no estén enmarcadas en los lugares habituales del miedo y la competencia por recursos, sino más bien desde ángulos proactivos (la integración, la normalización de la movilidad humana, el aporte de la diversidad cultural), ángulos productivos (la innovación, el dinamismo económico, el valor añadido de nuevas visiones), ángulos regenerativos (la confianza en los otros, las posibilidades de mejora colectiva, los bienes comunes, etc.).

Para poder introducir estas narrativas es necesario ponerse las lentes de la población ambivalente y contrastar el mensaje a través de esas lentes.

Se cierra este anexo abordando dos conceptos determinantes en la investigación, que si bien están aún en discusión, nos ayudan a situarnos en la comprensión multidimensional de la migración: movilidad humana y flujos mixtos.

“Movilidad humana” es un concepto amplio, de distintos usos e interpretaciones. La migración humana es compleja y resulta de diferente y múltiples circunstancias. El equipo de trabajo adoptó para este estudio el enfoque de “movilidad^{iv}” incluyendo a personas que migran cruzando fronteras, sean de una u otra nacionalidad, sin un periodo de tiempo determinado, que pueda ser por voluntad propia –sin presiones externas- o por situaciones forzosas, como pueden ser la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas’.

De igual modo, “flujos mixtos” es un término aún en discusión y que contiene matices según la definición que se adopte. Tomando la definición del Centro para la Migración Mixta (*Mixed Migration Centre*, en inglés), entendemos por flujos mixtos como “los movimientos

transfronterizos de personas, incluidos los refugiados que huyen de la persecución y los conflictos, las víctimas de la trata y tráfico humano y las personas que buscan mejores vidas y oportunidades. Motivados a moverse por una multiplicidad de factores, las personas en los flujos mixtos tienen diferentes estatus legales, así como una diversidad de vulnerabilidades. Aunque tienen pleno derecho a la protección bajo las leyes internacionales de derechos humanos, están expuestos a múltiples violaciones a sus derechos a lo largo de su viaje. Aquellas personas en flujos migratorios mixtos viajan por rutas similares, utilizando transportes y medios de viaje similares, a menudo moviéndose de manera irregular y en total o parcial contacto con traficantes de migrantes”^{vi}.

NOTAS ANEXO

ⁱ Garzón, E. y Santamaría, C.. (2018). Comunicación sobre las migraciones. Guía de Oxfam Intermón (España). Disponible en: <https://www.oxfamintermon.org/sites/default/files/documentos/documentos/guia-comunicacion-migraciones.pdf> (último acceso: 10/09/2019).

ⁱⁱ En el foro “Noticias falsas y desinformación en procesos electorales”, realizado en La Paz, Bolivia, el 17 de julio de 2019, la periodista argentina y directora ejecutiva de Chequeado, Laura Zommer, aclara el error del uso del término ‘noticia falsa’. Zommer afirma, “noticia es un suceso extraordinario que merece ser contando [...] por lo tanto si es un invento, noticia no es”.

ⁱⁱⁱ Rubio Huncock, J. (2017). “El efecto Dunning-Kruger o por qué la gente habla sin tener ni idea” en Verne, de El País Online. Disponible en: https://verne.elpais.com/verne/2017/11/29/articulo/1511971499_225840.html (último acceso: 11/09/2019).

^{iv} Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Key Migration Terms. Disponible en: <https://www.iom.int/key-migration-terms> (último acceso: 11/11/2019).

^v Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Conceptos generales sobre la migración. Disponible en: <http://www.oim.org.co/node/13> (último acceso: 11/11/2019).

^{vi} Definición del Mixed Migration Centre, traducción libre del autor. Para una mirada panorámica del concepto a través de los matices de distintas organizaciones, se sugiere este sitio web: <http://www.mixedmigrationhub.org/member-agencies/what-mixed-migration-is/> (último acceso: 16/08/2019).